

**Grupos de Discipulado — Nivel 7**  
**SEMANA 4**  
**Examinando Mi Vida: Mi Pureza**

Hola a todos

Estamos en la cuarta semana del nivel 7 de nuestras clases de discipulado. El propósito de este nivel 7 es examinar nuestra vida. A la fecha hemos hablado acerca de mi liderazgo espiritual, mi dominio propio y mi responsabilidad como hombre.

Cuando nosotros como hombres no nos examinamos terminamos viviendo nuestra vida de una manera muy superficial. La mayoría de nosotros tiende a esconder lo que le pasa. Muchos hombres aprenden a callar, aguantar, aparentar que todo está bien.

Todas estas cosas que no se resuelven o se revisan, se acumulan y esto trae sobre cada uno de nosotros una gran carga. Tal vez tú y yo podemos vernos fuertes por fuera y estar muy mal por dentro. Y a esto es lo que yo llamo ser superficial.

Tal vez internamente estás seco espiritualmente, estás cansado emocionalmente . Vives azotado por tentaciones. Tal vez estás frustrado y eso te hace estar muy distante de Dios.

Aquí es muy importante preguntarme  
**¿Cómo estoy yo realmente?**

Dios quiere hombres sanos, hombres íntegros, hombres libres, hombres sensibles, hombres guiados por el Espíritu Santo. Hombres que internamente estén sanos. El examinar nuestras vidas no es algo opcional es algo que debemos hacer a diario como una disciplina espiritual.

**En esta lección vamos a hablar de mi pureza.**

Para mí algo puro es algo que no está mezclado o contaminado. Para mí la pureza no es perfección. La pureza es integridad.

La pureza no comienza en lo que hacemos la pureza comienza en el corazón. El Salmo 101:3 dice, *“Me negaré a mirar cualquier cosa vil o vulgar”*

Esto nos lleva a pensar que la pureza no comienza en el cuerpo, sino en el corazón, en la mente y en los ojos. Dios quiere hombres que aprendan a cerrar puertas y disciplinar sus vidas. Vivimos en una generación donde la impureza está por todas partes. Lo inmoral ya no solo se busca... ahora te busca a ti. Está en el teléfono, en las redes sociales, en la televisión, en anuncios, en conversaciones, en imágenes y en pensamientos. Por eso la pureza no puede ser algo casual. La pureza tiene que ser una decisión intencional. Debemos decidir qué dejamos entrar a nuestra vida.

Cómo hombres tenemos que reconocer que batallamos con lo visual a diario. En nosotros los hombres la atracción visual tiene mucho peso. Lo que vemos puede despertar en nosotros el deseo, la fantasía, la codicia y la tentación. Y cuando estas cosas no las frenamos a tiempo esto puede crecer y puede dañar mi pureza como hombre.

Esto me lleva al primer punto de la lección de hoy.

### 1. **Los ojos son la puerta del corazón**

El señor Jesús en Mateo capítulo 6 versículo 22 y 23 lo dijo *“Tu ojo es como una lámpara que da luz a tu cuerpo. Cuando tu ojo está sano, todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo está enfermo, todo tu cuerpo está lleno de oscuridad.”*

Muchos hombres creen que pueden mirar ciertas cosas “sin que eso les afecte”, pero Jesús enseñó que el pecado no solo se consume en la acción, sino que también comienza en la intención y en la mirada.

Mateo 5:28 Jesús lo enseñó así: *“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.”* Mirar con pasión sexual a una mujer es como desear tener relaciones sexuales con ella.

Tres verdades importantes que debemos destacar :

#### **A. Lo que miras influye en lo que piensas.**

En otras palabras, lo que miras alimenta tus pensamientos. Y si eso que miras si lo miras repetidamente esto va a comenzar a ocupar un lugar en tus pensamientos.

#### **B. Lo que piensas influye en lo que deseas.**

Y esto es una realidad para los hombres. Lo que pensamos repetidamente poco a poco comienza a alimentar emociones, a despertar deseos, a empujar decisiones. Eso que tanto piensas lo vas a desear.

#### **C. Lo que deseas influye en lo que haces.**

Aquí hay una gran verdad, tarde o temprano lo que una persona anhela o desea por dentro empieza a mostrarse por fuera. El ciclo se puede resumir de la siguiente manera primero lo miro, luego lo pienso ,despues lo deseo , generó una acción.

Y finalmente tengo una consecuencia.

El riesgo es que estos deseos internos van a afectar nuestras decisiones ,nuestros hábitos, nuestras acciones. Van a afectar mi vida. Lo que desea el corazón muchas veces termina guiando nuestros pasos.

Los ojos pueden ser una puerta para la vida... o una puerta para la contaminación.

**Hoy tú y yo podemos tomar una gran decisión. Repite este conmigo.**

**A partir de hoy .....**

- Tendré cuidado con lo que vea cuando este solo.
- Tendré cuidado con lo que vea en mi telefono o Tv.

- Tendré cuidado con las cuentas que sigo
- Tendré cuidado con las imágenes que tolero
- Tendré cuidado con las puertas que dejo abiertas.

## 2. **Porque nos cuesta tanto mantenernos firmes.**

Como hombres tenemos que entender que muchas de nuestras caídas comenzaron con algo que parecía inofensivo. Tal vez una imagen, una conversación, una mirada prolongada sobre cosas que no debía ver.

La biblia en el libro de Santiago capítulo 1:14-15 dice así: *La tentación viene de nuestros propios deseos, los cuales nos seducen y nos arrastran. <sup>15</sup> De esos deseos nacen los actos pecaminosos, y el pecado, cuando se deja crecer, da a luz la muerte.*

Ten cuidado con eso que miras. Recuerda lo que miras trae pensamientos y estos se convierten en deseos. En otras palabras hay cosas que alimentan la carne y fortalecen deseos equivocados.

Como hombres para mantener la puerza o sea una vida sin contaminación debemos dejar de alimentar: fantasías, doble vida, contenido sensual, pornografía y conversaciones impuras. Para mantenernos firmes, puros y no caer debemos alimentar nuestro espíritu y no nuestra carne.

Gálatas 6:8 dice: *“Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción...”*

Algo muy importante:

- La pureza no se mantiene sola.
- La pureza no es automática.
- La pureza no depende solo de “tener buenas intenciones”.

Como hombres hay que entender que la pureza requiere disciplina y decisión diariamente. Pablo le dice a Timoteo en 2 Timoteo 2:22 (NTV), *“Huye de todo lo que estimule las pasiones.”*

Dice: huye. A veces la respuesta más espiritual no es “resistir más,” sino alejarte más rápido.

Un hombre sabio toma decisiones concretas, por ejemplo:

- Borrar contenido o contactos que lo debilitan
- Dejar de seguir ciertas cuentas
- Poner filtros
- Evitar conversaciones ambiguas
- No alimentar fantasías
- Pedir ayuda y rendir cuentas.

## **Conclusión**

La pureza no es solo “dejar de hacer algo malo”. La pureza es aprender a honrar a Dios con:

- Mis ojos
- Mis pensamientos,
- Mis deseos y con mi vida secreta.

Dios no solo quiere hombres que aparenten santidad en público. Dios quiere hombres íntegros, limpios y libres en privado. La pureza es preservar tu comunión con Dios, tu autoridad espiritual, tu matrimonio, tu testimonio y tu futuro.

## **Preguntas de reflexion**

¿Qué decisiones concretas necesito tomar esta semana para proteger mi pureza?

¿Qué estoy permitiendo entrar por mis ojos?

¿Qué está alimentando mi mente y mis deseos?

¿Qué decisión concreta debo tomar hoy para vivir en pureza?

## **Versículo para memorizar:**

Proverbios 4:23 — *“Guarda tu corazón”*

Con esto terminamos la cuarta semana del nivel 7 de los grupos pequeños de discipulado para hombres. Esperamos que todo lo que hemos enseñado sea de gran beneficio y bendición para tu vida.

Nos vemos en la próxima lección.

Bendiciones.